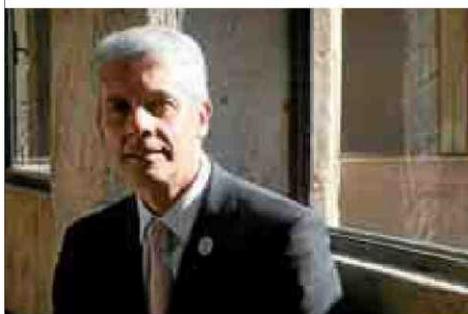




BALANCE DEL III ENCUENTRO DE RECTORES EN RIO



Universia reunió en Río de Janeiro, el pasado mes de julio, a más de 1.300 mandatarios académicos de todo el mundo. El rector de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Carlos Alexandre Netto, presidió su Comité Académico y hace un balance más que positivo.

5



ENTREVISTA

CARLOS A. NETTO

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD FEDERAL DE RIO GRANDE DO SUL (BRASIL)

«La tecnología no es tendencia, sino un cambio irreversible»

JUANJO BECERRA

El pasado mes de julio, más de mil responsables académicos de todo el Mundo se reunieron en Río de Janeiro con motivo del III Encuentro de Rectores Universia, la red de universidades impulsada por la división Global Santander Universidades. Carlos Alexandre Netto, presidente del Comité Académico de aquella cita, ha asistido en la Universidad de Salamanca a la I Cumbre de Presidentes de Consejos de Rectores de la Unión Europea, América Latina y el Caribe. Allí, ha aprovechado para hacer balance de lo que ocurrió en Río.

Pregunta.— ¿Cuál es la conclusión que extrae de la cita en Brasil?

Respuesta.— El Encuentro reunió a 1.300 rectores en representación de más de 100 países de Europa, toda América y Asia, y les dio la oportunidad de discutir de los temas universitarios más actuales. Lo más importante es destacar que allí se concluyó, con la redac-

ción de la *Carta de Río*, una discusión que comenzó cuatro meses antes a través de Internet. Como organizadores, estamos muy satisfechos con este documento, en el que se recogen 11 propuestas de acción para las universidades en los próximos cuatro años.

P.— ¿Qué avances se han dado Río respecto al encuentro anterior de Guadalajara 2010?

R.— El principal avance fue asumir que la internacionalización, ahora, va más allá de la movilidad de los estudiantes. Hay que invertir más en la movilidad docente e investigadora y hay que organizar proyectos de investigación que sean comunes. Otro paso adelante fue tomar conciencia de que mejorar la formación del profesorado es un problema compartido, y que si trabajamos en conjunto podremos llegar a una solución. Un tercer punto es la consolidación de un espacio iberoamericano del conocimiento también desde el punto de



Netto, durante el Encuentro. / G.U./CAMPUS

vista de lo digital. Con el avance de las TIC, ese espacio merece una atención especial.

P.— La secretaria general iberoamericana, Rebeca Grynspan, anunció que pedirá a los jefes de Estado iberoamericanos crear unas becas de movilidad similares a las Erasmus. ¿Cree que prosperará?

R.— Los rectores se comprometieron a llevar las conclusiones de

la *Carta de Río* al seno de las instituciones universitarias, pero también a los organismos de gobierno, porque es necesario contar con presupuestos específicos para que este tipo de iniciativas se hagan realidad. Grynspan propuso crear 200.000 becas de movilidad entre Europa y Latinoamérica, y hay precedentes a nivel nacional que indican que esto es posible, pero se necesitan decisiones políticas, y creo que nuestros jefes de Estado están en condiciones de tomarlas. Si lo van a hacer o no ya no depende de los académicos; nosotros tenemos que presentar propuestas y demos-

trarles que la movilidad y la colaboración entre las universidades es una buena acción política para la promover la interacción entre los países. Eso ellos lo saben, pero tomar decisiones siempre es un poco más complicado.

P.— ¿Cuánto cree que la tecnología transformará la Unversidad?

R.— Ya hoy tenemos universidades muy distintas de las de hace 30

o 40 años, pero los avances son cada vez más rápidos. Hasta tal punto que dentro de cinco o 10 años no vamos a reconocer a la Universidad como la conocemos hoy. La tecnología no es una tendencia, sino un camino que es irreversible. Hoy día, todos los estudiantes que nos llegan ya son nativos digitales, ya vienen con la tecnología asumida, y a los profesores nos obligan a hacer un esfuerzo extra, porque no estamos preparados para la potencialidad de los estudiantes que recibimos. Ése es un desafío muy importante, porque quedan muchas cosas por hacer y estamos todos adentrándonos en ese nuevo mundo.

P.— El Encuentro de Río fue el último gran acto público del presidente de Banco Santander. ¿Qué supuso Emilio Botín para los campus del otro lado del Atlántico?

P.— Si no hubiera sido por su decisión de crear Universia y financiar muchas acciones de internacionalización, no se habrían celebrado el Encuentro de Río ni los precedentes de Guadalajara y Sevilla. Fue un gran incentivador de la Universidad y de la cooperación entre centros europeos e iberoamericanos. Dejó una herencia que va mucho más allá del patrimonio del Banco: la convicción de que la Universidad debe ser impulsada también por iniciativas que vienen de fuera de ella y que propuestas como la movilidad académica son interesantes para los centros pero también para el conjunto. Por eso, su legado es tan importante.